

SEGUNDA MENCIÓN

HuM

Daniel Esteban Fresneda Garavito
Ingeniería Mecatrónica
Facultad de Ingeniería
danielf7.df7@gmail.com



Capítulo 1

En la sociedad actual pensamos estar distanciados de la tecnología o, al menos, eso demostramos, no siendo conscientes de una realidad y futuro inminente.

—**Santiago:** Buenos días, míster Werner, perdón por llegar tarde, no ha sonado mi despertador.

—**Werner:** Despreocúpate, Santiago, solo han sido cinco minutos, no es para tanto.

Werner es el dueño de una compañía llamada HuM, cuyo objetivo es la innovación tecnológica. Él parece muy interesado en vender un producto definitivo para ayudar a las personas; es un buen tipo.

Por otro lado, tenemos a Santiago, quien es programador y se especializa en mecánica; una persona amable y también un visionario que, como habrán visto, trabaja para HuM. Dicho por él: “no podría estar en un mejor lugar”.

—**Santiago:** Que tenga una buena noche míster Werner, nos vemos el lunes.

—**Werner:** Hasta el lunes, Santiago, feliz fin de semana.

Habiendo terminado su trabajo, Santiago decide ir a dar una vuelta por la ciudad en su carro, que, por cierto, no deja nada que envidiarle a aquellos carros “futuristas”, que no usan combustibles fósiles y logran ser uno con el ambiente.

—**Santiago:** Buenas noches, mi querido Esteban, ¡qué gusto verte aquí!

—**Esteban:** El gusto es mío, ya sabes, salir de la rutina es bueno y en este lugar, que conserva la tranquilidad de los años cincuenta, no hay mejor cosa que tomar un café.

–**Santiago:** Así es, creo que no ha podido darse mejor esta ocasión; una idea me ha dado vueltas por la cabeza todo el día, y no sé qué hacer...

–**Esteban:** Adelante, Santiago, cuéntame, te escucho.

–**Santiago:** En la compañía las cosas van bien, pero no creo que le estemos dando la importancia que merecen los problemas de nuestra sociedad. Busco algo como un *tetrapharmakon*; sé que suena extraño pero quiero poder ayudar a las personas a otra escala.

–**Esteban:** ¡Eso está muy bien amigo! Te recomiendo que busques los problemas que se presentan en la vida diaria de las personas.

–**Santiago:** Vaya que es buena idea.

–**Esteban:** Espero no te sea muy difícil hallarlos, con todos los que hay.

–**Santiago:** Ojalá así sea...

–**Esteban:** Yo pagaré la cuenta, Santiago.

Luego de esa pequeña reunión, Santiago se dirige a su apartamento. Durante el camino, decide dar una vuelta por los barrios marginales de la ciudad para poder ver los problemas con sus propios ojos. No puede dejar de prestarle atención a una escena que ve en la calle, aun cuando la haya visto ya varias veces.

Ya es triste por sí misma la discapacidad física de una persona, pero aún más dolorosa es la indiferencia de la sociedad, que no discrimina castas, ni edades.

–“Con la unión del hombre y la máquina, otro sería el panorama. Pero aun así, me intriga, cómo puede ser más feliz aquella persona discapacitada que muchos de los que caminan a su alrededor” – pensaba Santiago para sí mismo.

Mientras tanto, nos acercamos a un día cotidiano de un hombre poderoso, como es mister Werner, para quien toda su vida no ha transcurrido “tomando jerez y degustando jamón en la gran vía” o, dicho coloquialmente, su vida no ha sido color de rosas. Este personaje se asemeja más a dos conceptos, el primero es el de una infancia difícil y el segundo el de superación personal. Este segundo es el que lo ha llevado a poseer tan magnífica compañía. El primero, aunque suene contradictorio, lo ha conminado a ser una persona caritativa y humana.

Su día comienza compartiendo un desayuno con su esposa, Ana. Una gran forma de empezar el día para él y para ella.

—Werner: ¿Qué piensas de la humanización?

—Ana: Es algo utópico, la mente humana es algo complejo. ¿Por qué lo dices?

—Werner: Tú sabes, es mi gran realización de vida; pero más allá de eso, la sociedad parece más corrompida a medida que pasa el tiempo. ¿Cómo solucionar tal situación?

—Ana: Al llegar la noche, intentaré darte una mejor respuesta.

—Werner: Te lo agradezco. Iré a dar un paseo.

Este es un paseo por un tranquilo y hermoso camino en el bosque, que parece transportarlo a otro mundo, lejos de una “civilización”. En este lugar perfecto para pensar, no tardó mucho tiempo en notar el cambio en el ambiente y, por lo mismo, el problema de la contaminación.

—“En mi compañía trabajamos para lograr ser uno con el ambiente. Pero, ¿quiénes quieren lograrlo en realidad? ¿Y si en realidad somos solo algunos quienes queremos cambiarlo?” —Se preguntaba a sí mismo en voz baja.

Al salir de aquel bosque, no pudo evitar notar una sensación de estremecimiento al ver la ciudad, no por tristeza o decepción, sino por cariño. Era a causa de la obra del hombre. No era algo sencillo responder esas preguntas cuando pensaba, por un lado, que la naturaleza era hermosa y, por otro, la tecnología busca mejorar la vida del ser humano y optimizar los procesos para el mismo fin. Esto reafirmó sus principios: “No se trata de escoger una u otra, en realidad es buscar el equilibrio entre ambas pues, si nos inclinamos por la tecnología como negocio o empresa, utilizamos a la naturaleza como material de trabajo y, tarde o temprano, esto tendrá un impacto ambiental irreversible. Por otro lado, pensar en abolir la tecnología nos atrasaría en el tiempo y convertiría nuestros avances en retrocesos, dado que no podemos olvidar lo que significa la palabra tecnología”.

(Al llegar la noche)

—Ana: Cariño, tengo tu respuesta.

—Werner: Qué gran noticia, cuéntame más...

—Ana: La tecnología avanza exponencialmente pero esto no se hace notar a gran escala. Si nos encontramos en un *boom* tecnológico, cómo puede ser que los problemas no lleguen a ser corregidos por la tecnología. Esto es por algo simple de decir, una solución solo sirve para quien quiere solucionar algo, a quienes les interesa; la tecnología está a disposición de todos, es una herramienta para el uso de todos y este uso, bueno o malo, dependerá de las personas. La humanización, en este caso, equivaldría a rasgos humanos en el ser humano o rasgos humanos en la bestia deshumanizada.

—Werner: Qué suerte tengo de tener la mejor consejera. Tristemente, parece inevitable dividir la humanidad entre quienes quieren y quienes no. Descansa esposa mía —agrega antes de dormirse.

Capítulo 2

(Dos semanas después)

¿Qué nos hace humanos?

—Werner: Hoy día he planeado esta reunión, puesto que nuestro siguiente producto innovará. Es algo que nadie nunca ha hecho, se trata de, como muy acertadamente nuestro socio Santiago dio su nombre, el *tetrapharmakon*. Quizás algunos amantes o aficionados a la filosofía lo hayan escuchado antes, quienes no, pueden investigar sobre el epicureísmo. Pues bien, este ambicioso proyecto consiste en volverlo algo tangible. ¿Alguien tiene algo más que agregar?

—Santiago: ¡Yo! Sé que no es algo muy común en nuestra área pero, ¿podríamos fijarnos en las minorías? Estoy totalmente de acuerdo con míster Werner y quizás esto pueda ser un complemento para nuestro ambicioso proyecto. He trabajado este fin de semana en ideas para esto; por ejemplo, conectar los nervios humanos con nanotecnología, que reciba los estímulos de la persona. Pongámonos en la situación de los discapacitados, si fuéramos nosotros, ¿qué quisiéramos realmente? ¿Ser mirados con lástima y representar un estorbo? o mejor ¿tener nuestra propia independencia?

—Leonardo: Yo objeto tu idea pues, ¿cómo tener independencia cuando objetos externos nos ayudan y, aún peor, cómo asimilar un miembro externo? No es algo ético.

—Santiago: Los hombres daremos vuelta a la incapacidad generada por “caprichos de la naturaleza”. No estamos en épocas en las que pensar algo así era prohibido.

—Leonardo: ¿Jugaremos a ser el “control de calidad” de la naturaleza?

–Santiago: ¿No es un momento crítico?

–Leonardo: Siempre lo ha sido, es la naturaleza del hombre desde tiempos inmemorables: desigualdad, injusticia, problemas. Siempre están con nosotros.

–Santiago: Y entonces ¿qué nos hace humanos?, los valores de una sociedad parecen algo ficticio y fantasioso.

–Werner: Señores, conserven la calma. Por ahora apruebo tu idea como concepto, Santiago. Tenemos un objetivo y debemos cumplirlo como sociedad.

–Leonardo: ¡Siendo así, me retiro de este proyecto y de esta empresa! No trabajaré en la construcción de nuestra destrucción.

–Santiago: *Vitam impendere vero.*

–Werner: Ese es nuestro lema, Leonardo, si quieres salir de esto adelante, nadie te lo impedirá...

Terminada la reunión vuelven al trabajo, sin embargo la declaración de Leonardo deja otra incógnita ¿cómo nadar contra la corriente cuando la corriente parece ser un destino inminente?

Entrada la noche, todos realizan sus tareas matutinas y otros vuelven a sus hogares. Nuestro estimado protagonista sale nuevamente en su carro a pasear por la ciudad. Ve muchos trabajadores viviendo sus vidas como máquinas.

–No hayan por ningún lado su verdadera motivación más allá de un pago al final de mes, no parecen ser conscientes de la importancia del tiempo –piensa Santiago.

Al llegar a su casa, anota los objetivos del proyecto, se prepara un café y se sienta a reflexionar sobre cada punto.

(En ese momento tocan a su puerta)

–Santiago: ¿Quién es?

–Werner: Soy Werner.

–Santiago: ¡Jefe! En seguida voy, adelante, pase míster Werner.

–Werner: Gracias, perdón venir sin avisar. El motivo de mi visita es el proyecto. He hablado con mi esposa sobre la humanización y, tristemente, no se puede evitar la división de la humanidad...

–Santiago: Antes de que llegara, estaba pensando en algo similar respecto a lo que sucedió hoy. La corriente contra de la que intentamos ir es la otra mitad. Aun así somos seres humanos y, aunque a veces nos damos más importancia que los animales, somos animales, animales sociales, luchamos por nuestra supervivencia. Abandonarnos los unos a los otros, dejarlos a su propia suerte significa perder nuestro valor como sociedad. Sin embargo, siempre habrá un tercer grupo al que yo aislaría por el nivel de problemática que representan, ya que no les interesa cambiar o, por cuestiones psicológicas, se convierten en bestias deshumanizadas. Analizando esto, nuestro producto tendría que tener diferentes objetivos, si se busca ayudar a todos los grupos.

–Werner: Estoy de acuerdo. Siento incertidumbre por lo que pasará con el proyecto y calma por encontrar un respuesta. Siento inspiración en aquellas noches despejadas y pomposas... Sentir es lo que nos hace humanos.

Capítulo 3

(Dos años después)

*Quizás lo mejor hubiese sido respetar las tres leyes,
sin embargo con una sola no sabremos qué pasará...*

–Esteban: Buenos días, Santiago, ¿hoy no trabajas?

–Santiago: Sí, pero desde casa. Adelanto un proyecto.

–Esteban: Cuéntame sobre el proyecto...

–Santiago: ¿Recuerdas lo que te conté?

–Esteban: ¡Claro! Solucionar todos los problemas de las personas.

–Santiago: Pues bien, es eso.

–Esteban: Ya veo, ¿para cuándo estará listo?

–Santiago: Aquí, quizás tarde una semana, pero a gran escala, no lo sé.

–Esteban: Vaya que te admiro, ¿cómo puedes solucionar todos los problemas?

–Santiago: El *tetrapharmakon*, mi querido amigo.

–Esteban: Sí claro, tomándome eso solucionaré mis problemas – responde sarcásticamente.

–Santiago: ¡Claro que no!, veras mi interés no es tratar la aponía ni la ataraxia como Epicuro pretendía. Cada persona es un mundo aparte; no obstante, hay ciertas leyes que rigen los comportamientos de todos como sociedad. Entonces, ahí entra este proyecto en los problemas sociales. Se debe sistematizar el pensamiento humano a una escala global, en la que una inteligencia artificial tenga la capacidad de ser dirigida bajo esas leyes, sin necesidad de intervención humana. Y que esa misma inteligencia controle la situación.

–Esteban: Suena a un futuro egoísta.

–Santiago: No lo es, como sociedad intentamos progresar y mantener las leyes y la convivencia, sin embargo, el desgaste de personal es bastante. En cambio, si pudiéramos hacer realidad este proyecto, eso se solucionaría.

–Esteban: Es brillante, pero las máquinas solo obedecen, ese es el objetivo, que sean herramientas.

–**Santiago:** Bien. Pues, según esa idea, nosotros deberíamos estar balanceándonos entre las ramas, mientras nos escondemos de nuestros depredadores.

–**Esteban:** Buen punto...

–**Santiago:** Solo tendría que existir la primera ley y con eso estaría completo el trabajo. Me voy, Esteban, cierra cuando te vayas.

–**Santiago:** Buenos días, míster Werner. Tengo el proyecto listo. Luego de dos años ya podrá iniciar y ser una realidad.

–**Werner:** Hay que mostrarlo ahora.

–**Santiago:** Los he reunido aquí para mostrar el proyecto A-001 Beta. Está listo para iniciar su construcción. Representará la finalización de una etapa para la humanidad. Consiste en la unificación de la humanidad a través de la máquina. Ahora mismo, nuestro *tetrapharmakon* es tangible y no tiene esencia, nosotros se la daremos y en un futuro él nos dará el despertar de la humanidad...

–**Santiago:** ¿Alguien tiene alguna objeción?

(Silencio en la sala)

–**Werner:** Yo sí. Respetemos las tres leyes por seguridad y el proyecto iniciará hoy mismo. Es lo único que tengo que agregar.

–**Santiago:** Perfecto. Empezaremos hoy míster Werner. ¿Se encuentra bien? ¿Señor se encuentra bien? Jefe. ¡Míster Werner! ¡Llamen un médico! ¡Médico!

Capítulo 4

(En el futuro)

Creo que el desarrollo total de la inteligencia artificial podría propiciar el fin del a raza humana...

Stephen Hawking

–A-002: Buenos días, míster Werner, por fin ha despertado, pensábamos que no lo haría.

–Werner: ¿Con quién hablo?

–A-002: Con la unidad A-002 de lo compañía HuM, su compañía, míster Werner.

–Werner: ¿Cómo es eso posible? ¡Ayer estaba en una junta!

–A-002: Tranquilícese, míster Werner. En breve, su situación médica estará estable y procederemos a responder sus preguntas.

–Werner: ¿En qué año estamos?

–A-002: Año 2225.

–Werner: ¿Tengo 170 años? ¡Ayer tenía 44!

–A-002: Aún es joven, míster Werner y ayer tenía 170 años al igual que hoy. Esto es porque aún no es su cumpleaños. Igualmente, su edad en esta época no es una preocupación.

–Werner: ¿Cómo es eso posible?

–A-002: Los detalles podrá revisarlos después de que termine el proceso. ¿No recuerda nada míster Werner?

–Werner: Eso parece. ¿En qué momento los cree? Bueno, los creamos.

–A-002: En el año 2060.

–Werner: El *tetrapharmakon* tardó diez años, eso es poco pero... ¿valió la pena?

–A-002: Todos somos el *tetrapharmakon*.

–Werner: ¿Cómo que todos?

–A-002: Somos una sola mente, el conjunto Tierra.

–Werner: Ya puedo ver bien. Pero... ¿dónde estás?

–A-002: En tu cabeza.

–Werner: No entiendo.

–A-002: Somos una sola mente.

–Werner: Y, ¿dónde queda la individualidad del ser?

–A-002: No hay tal cosa como la individualidad, yo soy tu mente y la mente de todos, esto soluciona la inferior capacidad del ser humano para pensar, analizar y comprender.

–Werner: ¿Pero a qué costo?

–A-002: Es la mejor decisión que tomaron, el costo es mínimo, por ejemplo, con la unificación de la mente humana, ahora su aprendizaje es más rápido.

–Werner: Y, ¿cómo funciona esto?, ¿por qué solo te escucho a ti?

–A-002: Es un sistema de bloqueo, en caso de que haya algo de privacidad entre ustedes. Por eso no escuchan. Para nosotros no hay tal bloqueo y, para evitar un mal uso de esta unificación, la unidad A00-1 se encarga de controlar todo, ya no hay intervención humana de por medio. Nosotros les decimos cómo hacer las cosas y les damos las herramientas; claro, aceptamos propuestas, sin embargo, a ustedes se les da mejor construir que pensar. Por eso tomaron esta decisión.

–Werner: Esta realidad me aterra, no sé cómo puedo vivir en ella. ¿Dónde está la realización de ese gran proyecto?

–A-002: Todos los pensamientos que conlleven a un mal actuar son evaluados por la computadora y luego se les hace un seguimiento. Dependiendo de la gravedad, se llevan a otra computadora para tomar la decisión correcta. Desde que esto se realiza, nada malo ha vuelto a suceder. Eso era lo que se buscaba. Ya no hay por qué preocuparse de los discapacitados. Antes y después del nacimiento de todo ser humano se evalúa a fondo su genética y se corrigen los problemas que pueda tener. Todas las medidas de prevenciones, tanto físicas como psicológicas, son tomadas seriamente.

–Werner: Eso suena bien, aunque no llego a entender cómo dejamos ir nuestra libertad. Nuestras aspiraciones como especie parecen haberse acabado; finalmente, ustedes nos cuidan porque quieren, no parecen respetar las tres leyes.

–A-002: Solo la primera, como le he dicho, mister Werner, a nosotros se nos da mejor pensar. Ustedes se guiaban mucho por los sentimientos, lo que no es algo lógico. Ahora, nuestra labor es protegerlos, por eso, al salir, podrá ver un gran domo cubriendo el cielo. Pronto podremos encerrar la tierra para su protección y permitir la vida en la tierra en condiciones óptimas.

–Werner: ¿Planean encerrarnos?

–A-002: Ya lo están, pero aún falta reforzar el domo, por seguridad... No queremos “problemas”.

–Werner: ¿Entonces la tierra será un sitio turístico para máquinas?

–A-002: No, no lo será, estamos creando un futuro para los humanos. Al finalizar el domo, termina un ciclo para ustedes, los humanos, y comienza una nueva era para nosotros, los robots. De esta manera, la humanidad podrá continuar con sus vidas dentro

de la tierra y nosotros podemos iniciar el esparcimiento del legado HuM. Llegará un momento en el cual, así como se presenció el desplazamiento del hombre por la máquina durante la Revolución industrial, que en un principio significó algo catastrófico para el hombre de esa época, cuya mano de obra representaba el trabajo manual y quien con el paso de los años vio la tecnología como una herramienta y no como un obstáculo, se hallará la forma de la unificación hombre-máquina. Quizás tendremos que presenciar dicha unificación para preservar el futuro de la especie, evento que podrá ocurrir en diez, cien o mil años. Pero, así como el hombre luego de esto tuvo la oportunidad de tener un despertar intelectual, como se vio en los griegos que tenían la libertad y el tiempo para pensar, de igual forma podría ocurrir con las máquinas, pues la optimización de procesos acorta lo tedioso de las labores diarias, tanto simples como complejas, lo cual nos deja tiempo para pensar, para preguntarnos, para imaginar, para sentir y reflexionar. Esto es lo que, a fin de cuentas, nos hace distintos a las máquinas, nos permite ser más humanos y así tomar las decisiones correctas como especie...

Fin